

Willy

Dibujos

Draws





Willy Dibujos Draws



L'Hoxa
original art

L'Hoxa Editores
Septiembre 2025

Editores:
Rolando Castellón / Costa
Rica-Nicaragua
Peter Foley / Estados
Unidos
Melissa Panages / Estados
Unidos
LFQ / Costa Rica

Diseño Gráfico LFQ

L'Hoxa Editors
September. 2025

Editors:
Rolando Castellón / Costa
Rica-Nicaragua
Peter Foley / United
States
Melissa Panages / United
States
LFQ / Costa Rica

Graphic Design LFQ
Follow us on the web
archive: lhoxa.art
All rights reserved

Willy

Dibujos

Draws

Willy: ¿Cuál era el secreto de la novedad?

He tenido el privilegio de ser amigo cercano del artista William (Willy) Sánchez (1964) durante nuestras añosas existencias, mis arrugas también calan su piel y su cabello destiñe como el mío. Lo conocí cuando él era un adolescente colegial que dibujaba cada día, y le encantaba escuchar a Quen, a Kiss, a Floyd, el adagio de Tomaso Albinoni para órgano y cuerdas apacentó humanas furias. Él siempre dialogando con la muerte, con sus sombras que a veces se alargan hasta querer atraparnos, pero emerge de nuevo a la luz, incólume.

Jóvenes, salíamos a dar largas caminatas por los campos de nuestra amada Paraíso y sus distritos, a veces a tomar una cerveza para avivar nuestras sensibilidades hacia el arte y en particular el dibujo, que son talentos que tenemos en común.

En esas andanzas por las veredas de mi tierra deduje qué canciones le gustaban, cuál maestro de la pintura despertaba el delirio de su creatividad; ¿si le gustaba Erick Satie o Arvo Pärt?

Hubo muchas interrogantes del uno para el otro, tantas miradas de doble vía o de unívocas conjunciones en la poética de crear arte; escuchamos el tronar de los triqui-traques al finalizar el año, muchos vinos calentaron nuestros labios, ¿cuál sería la novedad?

Le encantaba recitar un verso que no recuerda el autor, dice que lo escuchó una vez en un bar, y como en una cantina se escuchan rudas discusiones acerca de fútbol, religión o política, no se sabe de quién es la autoría. El dilema dice algo así: “Vino a buscarme la muerte, pero como me vio tan triste, dijo que vendría otro día”.

Y es que Willy, aunque esté alegre, en su mirada hay brillos que delatan su espíritu melancólico, de extrañamiento y a veces delirio por una mujer que ama y que no lo abandona su aparato sensitivo tan susceptible, por lo menos en su imaginación. Yo pienso que esa dama es la vida misma y el arte, un cuerpo sensitivo y brioso, es la natura madres de todos.

Dibuja siempre con signos a veces de sarcasmo, de fiera crítica, reclamo, y provocación.

Posee un gesto en sus trazos muy suyos, aunque es buen colorista, todo lo reduce al blanco y negro y a esas hebras de energía que poseen texturas, dobles sombras, agrietamientos y se esconde a nuestra mirada, quizás porque teme que le hagamos daño al ser más sensible: el niño inocente que él lleva dentro de su entraña y no lo abandona pues va con él a donde quiera que vaya: al bar, a templo, al museo, al parque, al río, a la mar, al volcán, está en cada letra del poema que recita: es un trazo

erecto a punto de soltar la presa de deseos, a punto de hundirse en las carnes de la Madre Tierra que nos parió a todos y amamanta, a la madre parturienta y mujer dadora con su impresionante comprensión de los enigmas cósmicos, pues cada dibujo es una pregunta, que se indaga a sí mismo acerca de la larga noche del infinito Universo dónde cavila buscándose, viendo a los ojos de los demás, quién tiene la respuesta.

Me recuerda a Darío avistando a la tumba de la fatalidad con sus “fúnebres ramos”; a Chopín tocando la octava más grave del pianoforte, para sostener la lápida que selle la cripta y au terror a llegar a ésta, me evocan sus cientos de dibujos donde él en su lecho de enfermo dialoga con el verdugo enemigo que lo atrapa con sus garfios, y a la vez el ángel de su salvación que le presta sus alas para subir alto.

Esa pócima de la incertidumbre le da la maestría de hábil y a la vez profundo grafista, es la dosis del no saber qué le infunde respeto, distancia, pero juega con ella, la dama de lo incierto en el camino para llegar al trazo final.

Me recuerda al coro de chiquillos gritando ¡Paz! A la dama ataviada con sus faldas largas, guantes de brazo entero y sombrero con redecillas tocando el órgano del templo protestante donde se entona un “negro espiritual”. Me evoca a Vincent con su revolver en mano apuntando a sus cienes para borrar lo que no sabe del mundo. Me carga de la energía que sustrajo a Kitaro, a Tomita, o al enigma de Yukio Mishima quien desenvainó la daga para hacerse el harakire y lágrimas en los ojos recordando “La corrupción del ángel”.

Todos tenemos ángeles volando en torno a nuestra con-

ciencia, a todos nos sobrevuelan buitres que nos atormentan cuando deseamos eternizar lo que nos rodea del entorno. Son esas vicisitudes de la vida que nos hieren en el momento de pisar el campo de batalla, o de pulsar el gatillo para que una bala penetre, como dijo Darío, repito, “los frescos racimos de nuestras carnes”.

Este no es un obituario, es una bienvenida: “Caro amico ti scrivo cosí mi distraigo un pó”. Y finaliza esa querida canción de Lucio Dalla: “yo me estoy preparando, es esa la novedad”

LFQ, septiembre 2025

Willy: What was the secret of novelty?

I’ve had the privilege of being a close friend of the artist William (Willy) Sánchez (1964) throughout our long lives. My wrinkles also permeate his skin, and his hair fades like mine. I met him when he was a teenage schoolboy who drew every day and loved listening to Quen, Kiss, and Floyd. Tomaso Albinoni’s adagio for organ and strings soothed human furies.

He was always in dialogue with death, with its shadows that sometimes stretch so far they try to trap us, but emerge again into the light, unscathed.

As youngsters, we would go for long walks through the fields of our beloved Paradise and its surrounding neighborhoods, sometimes to have a beer to spark our artistic sensibilities, particularly drawing, talents we share.

During those wanderings along the paths of my homeland, I discovered which songs he liked, which master painter sparked his creative frenzy; did he like Erick Satie or Arvo Pärt?

There were many questions from one to the other, so many two-way glances or univocal conjunctions in the poetics of creating art; we listened to the thunder of fire-crackers at the end of the year, many wines warmed our lips, what could be new?

He loved to recite a verse whose author he can't remember. He says he heard it once in a bar, and since in a tavern you hear heated arguments about soccer, religion, or politics, it's not clear who wrote it. The dilemma goes something like this: "Death came looking for me, but since I was so sad, he said he would come another day." And Willy, even when he's cheerful, has glints in his eyes that betray his melancholic spirit, his estrangement, and sometimes his delirium for a woman he loves, whose sensitive sensory system, at least in his imagination, won't abandon him. I think that lady is life itself and art, a sensitive and spirited body, the mother nature of us all.

He always draws with signs, sometimes of sarcasm, fierce criticism, protest, and provocation.

He has a very personal gesture in his strokes, although he is a good colorist, he reduces everything to black and white and to those strands of energy that have textures, double shadows, cracks and hides from our gaze, perhaps because he fears that we will hurt the most sensitive being: the innocent child that he carries inside him and does not abandon him because it goes with him wherever he goes: to the bar, to the temple, to the museum, to the park, to the river, to the sea, to the volcano, it is in each letter of the poem that he recites: It is an erect stroke about to release the prey of desires, about to sink

into the flesh of Mother Earth who gave birth to us all and breastfeeds us, the parturient mother and giving woman with her impressive understanding of cosmic enigmas, for each drawing is a question, which inquires into itself about the long night of the infinite Universe where it ponders, searching for itself, seeing in the eyes of others who has the answer.

It reminds me of Darío sighting the tomb of fate with his “funereal bouquets”; of Chopin playing the lowest octave of the pianoforte, to support the tombstone that seals the crypt, and his terror upon reaching it. They evoke his hundreds of drawings where he, on his sickbed, converses with the enemy executioner who traps him with his hooks, and at the same time the angel of his salvation who lends him his wings to soar high.

That potion of uncertainty gives him the mastery of a skilled yet profound graphic artist. It’s the dose of not knowing that inspires respect and distance, but he plays with it, the lady of uncertainty on the path to the final stroke.

It reminds me of the choir of children shouting “Peace!” Of the lady dressed in her long skirts, full-length gloves, and a hat with hairnets playing the organ in the Protestant church where a “negro spiritual” is being sung. It evokes Vincent with his revolver in hand pointed at his temples to erase what he doesn’t know about the world. It charges me with the energy he stole from Kitaro, from Tomita, or from the enigma of Yukio Mishima, who drew his dagger to commit hara-kire, and tears in his eyes remembering “The Angel’s Corruption.”

We all have angels hovering around our conscience; we all have vultures hovering over us, tormenting us when we wish to immortalize what surrounds us. These are the vicissitudes of life that wound us the moment we step onto the battlefield, or pull the trigger so that a bullet penetrates, as Darío said, I repeat, “the fresh bunches of our flesh.”

This is not an obituary, it's a welcome: “Dear friend, I write to you, I sew my distraction for a moment.” And that beloved song by Lucio Dalla ends: “I am preparing myself, that's the news.”

LFQ, September 2025



Acosador



Amistades



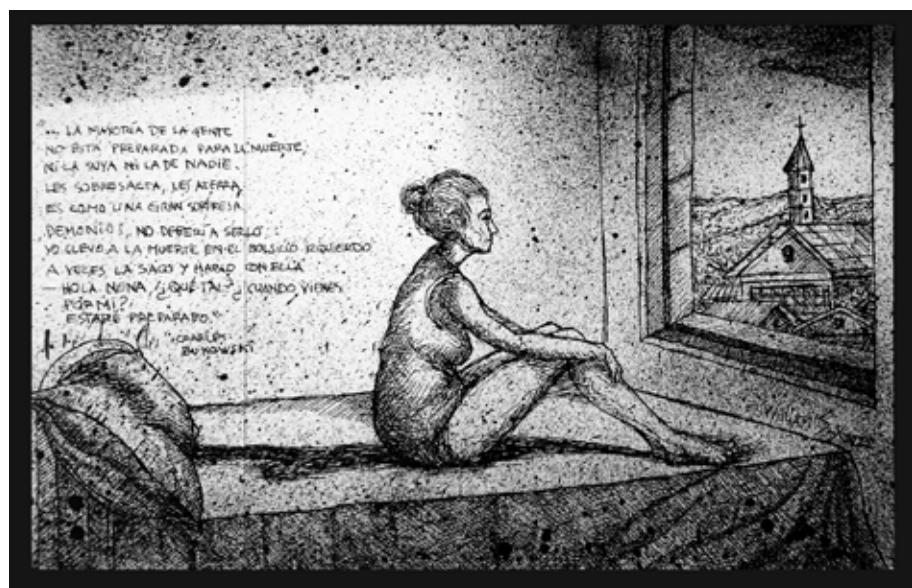
Borracho



Ciany



Distorsión



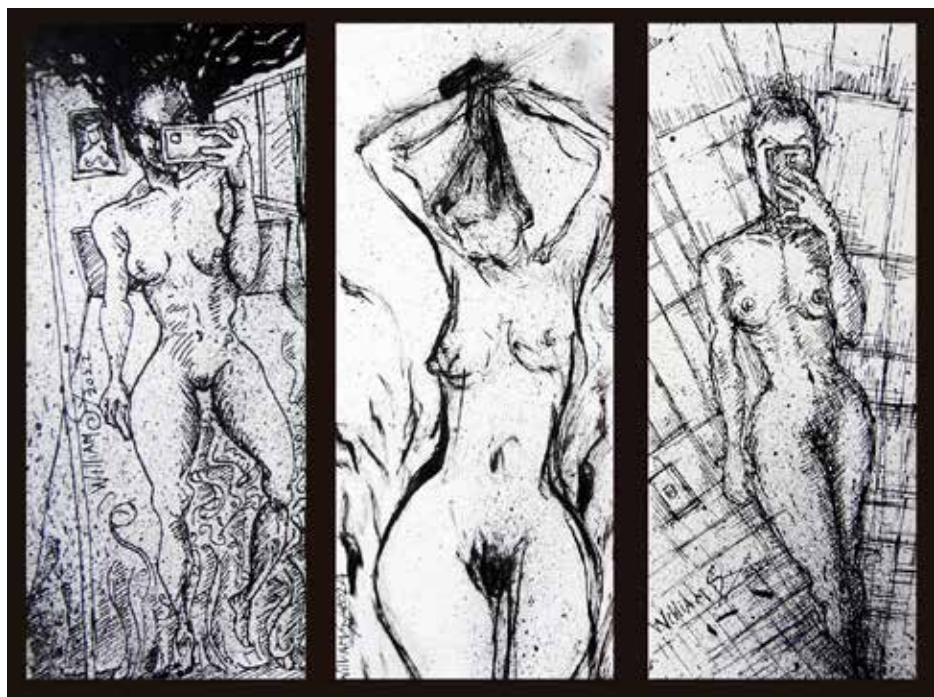
Esperar la muerte



Miedo

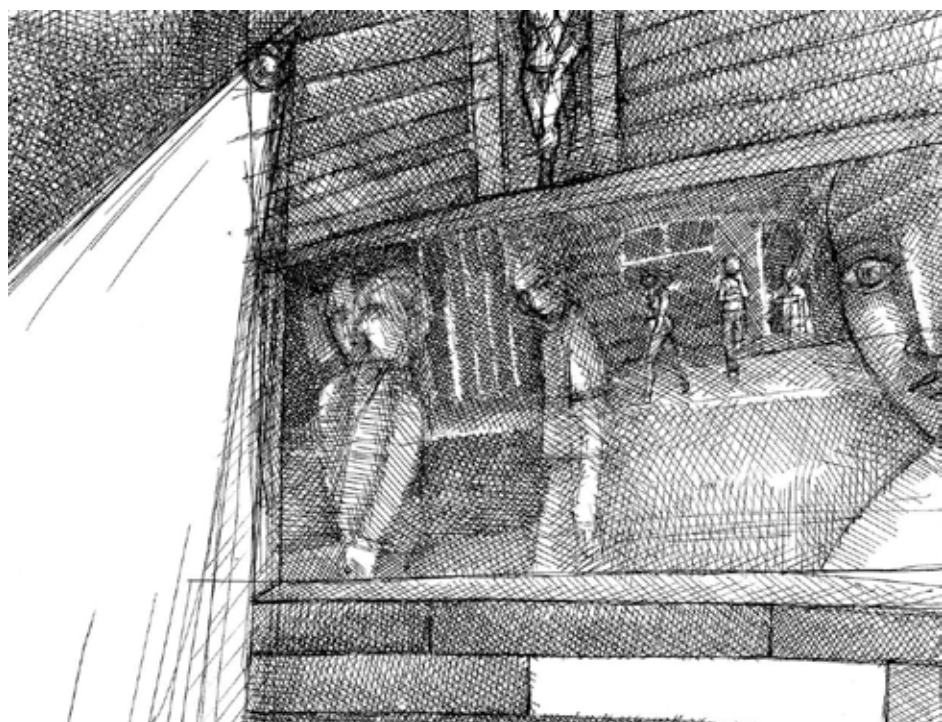


Paisaje oscuro

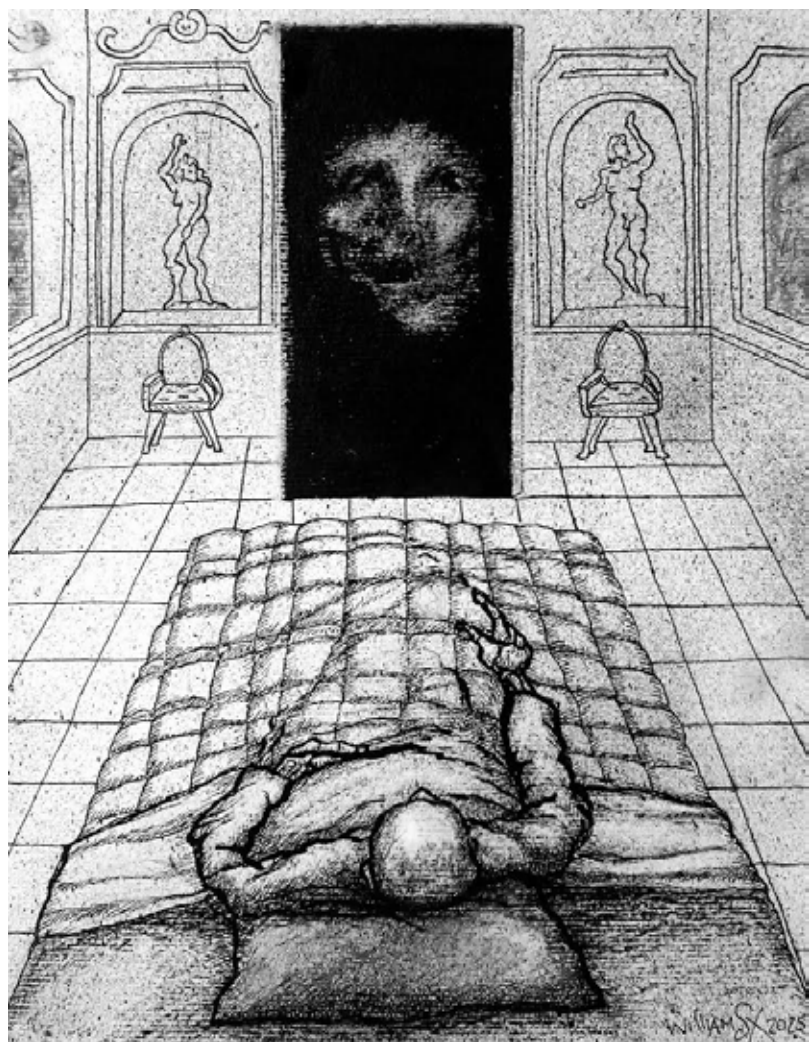


Selfie

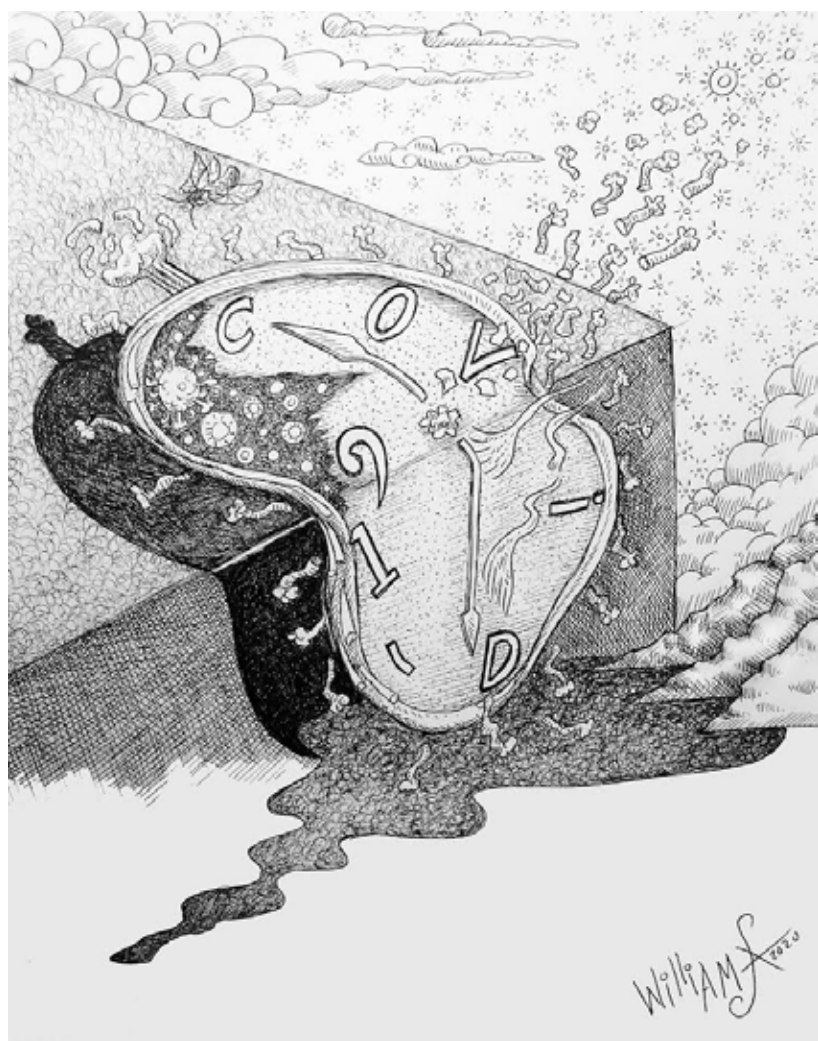






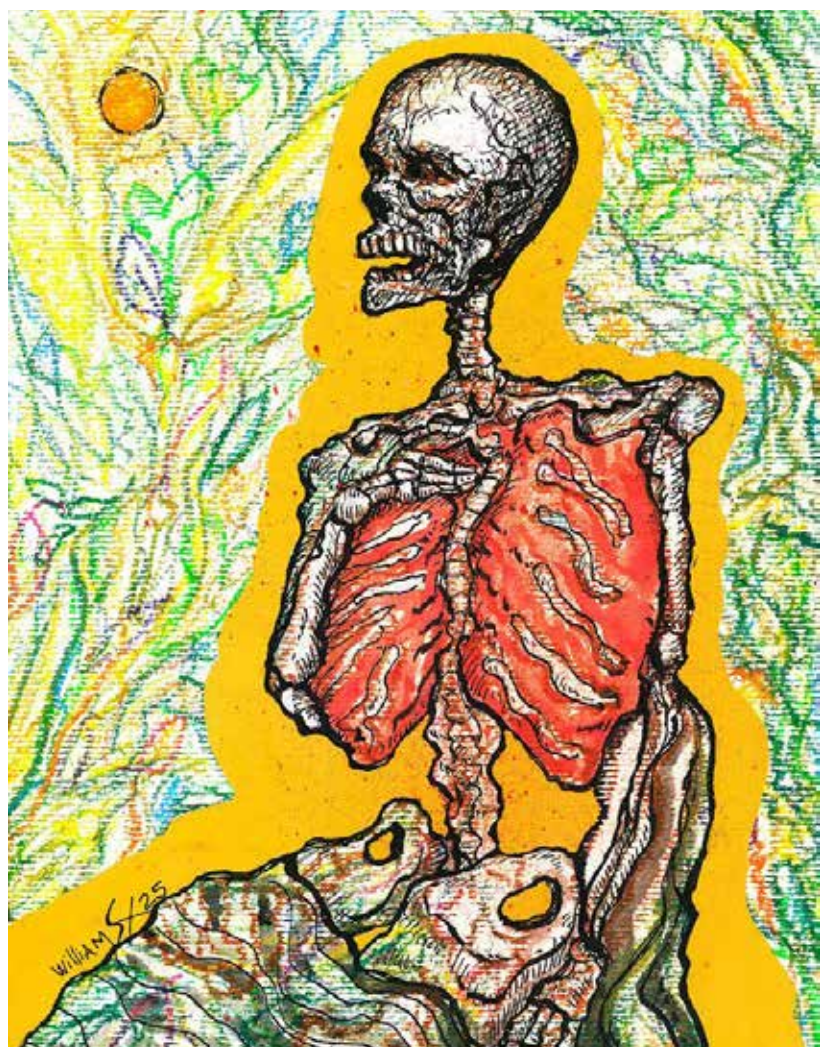


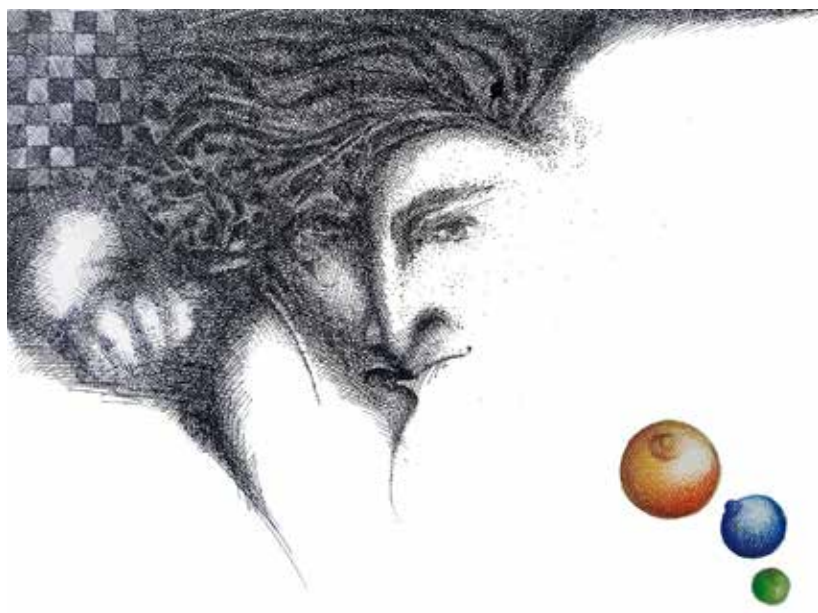










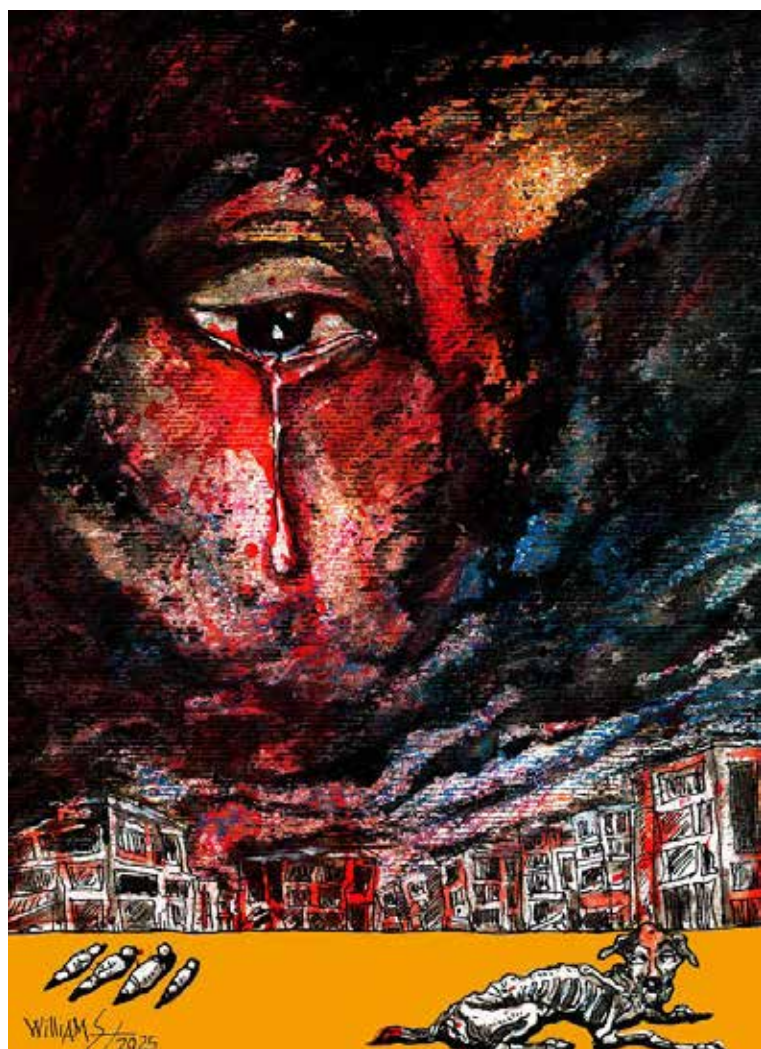


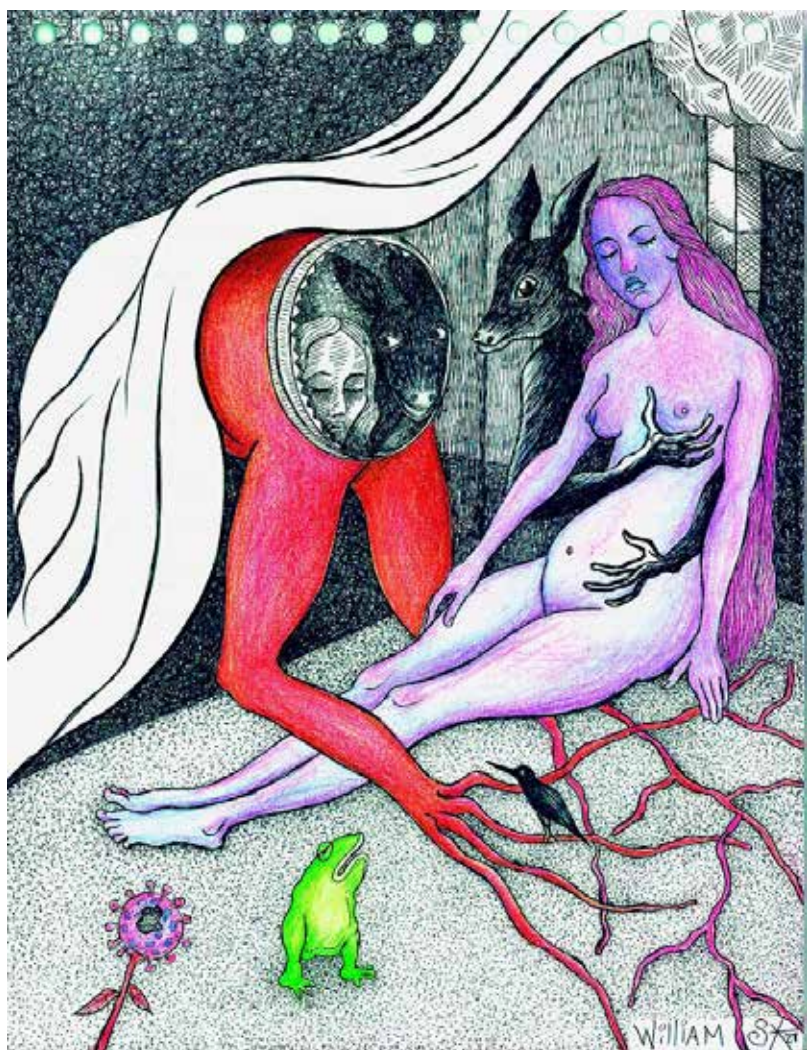








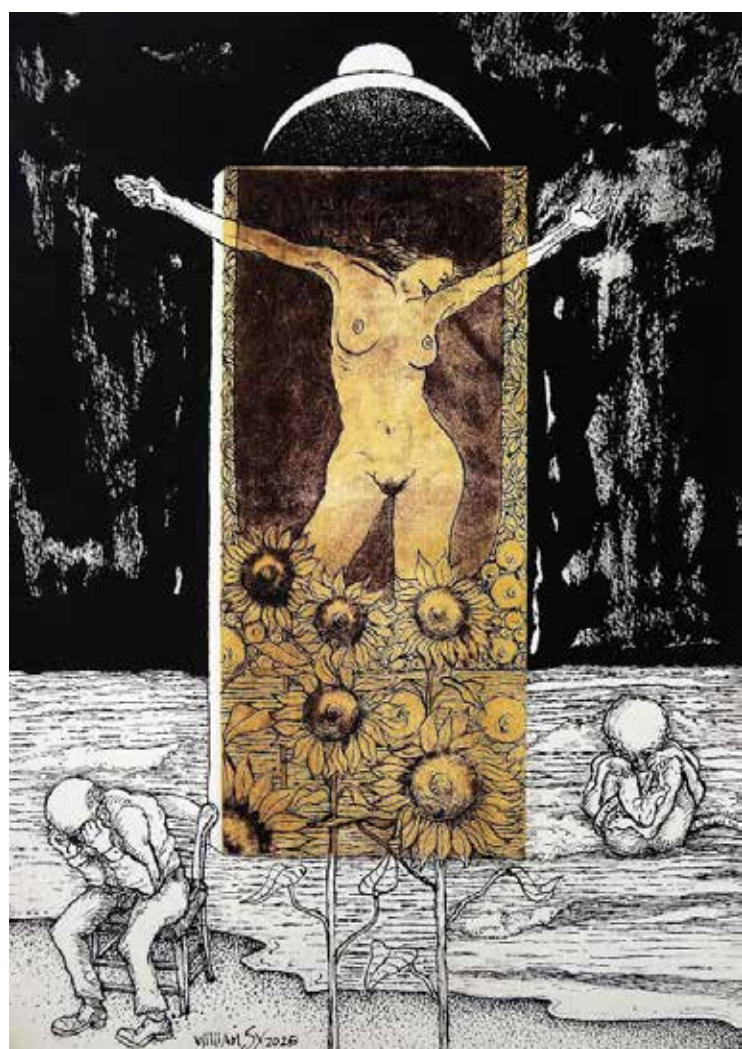














MUSEO de POBRE
& TRABAJADOR



colectivo de arte

